

GRAN ASISTENCIA EN FESTIVAL DEL MONÓLOGO

El Nuevo Herald (Miami, FL) (Published as El Nuevo Herald) - May 2, 2001

- Author/Byline: SOURCE/CREDIT LINE: OLGA CONNOR, El Nuevo Herald
- Edition: EDITION: Final
- Section: SECTION: Galeria
- Page: PAGE: 3C

El Primer Festival Internacional del Monólogo, organizado por el Grupo Cultural La Má Teodora, fundado y dirigido por Alberto Sarraín, se está presentando con gran asistencia de público y expresiones verdaderamente profesionales toda esta semana (27 de abril al 6 de mayo).

Con la participación predominante de autores y artistas cubanos de la isla, a los que se les consiguieron visas, el festival recibió ayuda principalmente del Instituto de Investigaciones Cubanas (CRI), de la Universidad Internacional de la Florida (FIU), con la contribución de Uva de Aragón, subdirectora de ese centro, y de la Universidad de Miami (UM), por la profesora Lillian Manzur, codirectora del festival.

Penélope y Odiseo

El estreno, el viernes pasado, en el black box del Wertheim (FIU) de Esperando a Odiseo, de Alberto Pedro, dirigida por Miriam Lezcano (Teatro Mío, de Cuba), recibió una acogida vehemente del público.

Pedro, conocido en esta ciudad por sus obras Manteca y Delirio habanero, tiene la capacidad de transformar lo trágico en comedia y de allí pasar a la tragedia. Su Esperando a Odiseo es un ejemplo de ese don, que expresa el embate en las conciencias de los cubanos, mientras hace reír con sus comentarios irónicos del sistema cubano y de la vida en Estados Unidos.

La técnica de poner de interlocutor del personaje único a una paloma encerrada en una jaula, remeda la fórmula de Cast Away, donde Tom Hanks se fabrica un compañero con una pelota de volibol. Esperar a un palomo llamado Odiseo, junto a la paloma "Penélope" a quien le habla, es el desarrollo de todo el monólogo de su dueño Kiko Palomo (ambos encallados en una azotea). Odiseo les traerá la noticia de que el "Cabezón" (¿su hijo, su amigo?) ha llegado a la otra orilla.

El veterano actor Francisco "Pancho" García, que interpreta a Kiko, no consigue captar totalmente al espectador al principio, cuando habla de la ropa tendida en la azotea y enfoca al cielo con una linterna, como buscando una señal orientadora. Pero pronto, con las alusiones a los "jerarcas", a los "buitres", a los "cuartos de espionaje" -críticas veladas de la vida en Cuba-, García consigue meter al público en su acción interna. Y reafirmando en la idea de que si uno quiere quedarse en su país debe hacerlo, el autor se da permiso a través de Kiko para satirizar su entorno.

Una de sus ironías es cuando comenta que en la isla, donde antes se hablaba ruso, ahora se aprende el inglés y muy pronto hablarán el chino. Luego, el personaje dice que no necesita enemigos para darle sentido a su vida. Más tarde apunta hacia la nostalgia en Miami, donde el cubano "cree que Lincoln Road es la Calle Infanta", y que en la isla "algunos se quieren ir y no pueden, y otros se pueden ir y no quieren". La comedia continúa cuando Kiko afirma "ya desbancamos a los soviéticos y ahora queremos destruir la democracia norteamericana". Es una pieza aguda en sus altibajos dramáticos y en su crónica oral y satírica del suceso, una meditación filosófica sobre el esquizofrénico paradigma del pueblo cubano.

¡Mucho calor!

Virgilio Piñera adaptado a monólogo en Un poco de aire frío por la actriz Susana Alonso, que hizo también el papel de Luz Marina Romaguera, dirigida esta vez por Pancho García, en una producción del Hubert de Blanck (Cuba), fue una interesante interpretación de la sensibilidad virgiliana, el sábado en el mismo teatro de FIU.

De la situación delirante de una costurera aislada dentro de un mundo donde impera un calor de fuego y no hay dinero ni para comprar un ventilador, se desprende el humor negro de Piñera, que desde esta orilla puede ser vista como la condición de una familia que aún hoy, después de décadas de vida republicana y luego revolucionaria, nunca ha podido salirse de ese infierno de agonías. En este monólogo, Luz Marina sigue sin esperanzas sociales ni espirituales de redención.

La obra original, Aire frío, es un clásico del teatro cubano, pero en esta adaptación no se ha conseguido hacerla lo suficientemente contemporánea, ni en las palabras, ni en la actuación de Alonso. Por otra parte, las transiciones con música de fondo que marcaban las décadas no contó con una buena asistencia técnica, lo que restó lucimiento a una presentación que añadió un capítulo importante a la historia de este autor.

Piñera vivió en un exilio interno desde el 69 hasta el 79, en que murió, y no se le ha dado la importancia dentro de Cuba que merece, a pesar de su valor de gigante literario del teatro cubano.

Metamonólogo

La segunda presentación de la noche del sábado, de Abelardo Estorino, también por el Hubert de Blanck, Las penas saben nadar, tuvo un resonante y merecido triunfo.

Este no fue un estreno en Miami, pues ya recibió premio en 1989 en el Festival del Monólogo de La Habana y luego en el Festival de Cádiz, con la misma actriz, Adria Santana, que se ganó el premio allí a la mejor actuación femenina.

No hay duda de que es un extraordinario acierto de lenguaje teatral, de inspiración artística y de interpretación de todas las gamas posibles de una actriz sobre la escena, de la comedia a la tragedia -que, por cierto, representa a una artista frustrada en su profesión.

Por su constante alusión a La voz humana, de Jean Cocteau, el monólogo por excelencia, que supuestamente va a interpretar el personaje en un intento de ganar un protagónico en un concurso, la actriz, ya alcoholizada, va mostrando paulatinamente su derrota artística (como el personaje de la obra de Cocteau su derrota sentimental).

El desarrollo de ese progresivo desgarramiento atraviesa por una serie de cuadros sacados del cine: interpretaciones de Greta Garbo y otras grandes estrellas, y escenas literarias y de teatro. De contextos originalísimos, y en un proceso de confesionario íntimo, en el camino, arremete contra los teatristas que hacen gala de ser especialistas y son capaces de escoger dentro de Cuba a una actriz negra de 34 años para el papel de Julieta (Bertina Acevedo, en 1962). Critica a las "piñas" -las mafias de productores y artistas. Se burla hasta de la dignidad del artista. Y tal como ha sido su vida, se muestra el personaje en escena, en una decadencia patética que resalta el extraordinario andamiaje dramático creado por el autor-director Estorino e interpretado con una gama de extraordinarios recursos histriónicos por la actriz Santana. ¡Bravísimo!

Intercambios

Es una lástima que del mismo modo que aquí podemos disfrutar de este arte cultivado en Cuba con tanto acierto, no puedan nuestros artistas de Miami mostrar allá lo que se cultiva en esta orilla, como ahora mismo, La última parada, adaptación de Rolando Moreno de Un tranvía llamado deseo, de Tennessee Williams; o Exilio, de Matías Montes Huidobro, estrenada hace unos años. Es una pérdida para los de allá y los de acá, una herida difícil de sanar, que esperamos se remede con mayores esfuerzos de intercambios.

- Caption: ILLUSTRATION: Foto: Adria Santana en 'Las Penas Saben Nadar' Pancho García como Kiko de 'Esperando a Odiseo' (a)
- Memo: OLGA CONNOR

• Record: 0105050008

• Copyright: Copyright (c) 2001 The Miami Herald